

románticos mueren jóvenes, siguiendo también en ésto a su ídolo Byron: Larra, Espronceda, Bécquer; y los que sobreviven se hacen maduros, aburguesan su vida y se convierten en funcionarios, en políticos o en profesionales liberales. Dejan de ser románticos y se transforman en eso tan difuso, que no existen en realidad como movimiento poético, pero que tenemos que definir como poetas del Realismo. En Albacete el caso concreto del marqués de Molins es bien significativo.

Constituyen lo que Fernando Lázaro y Vicente Tusón han bautizado certeramente como «Poesía de gobernadores civiles»: «La evolución de la poesía quedará finalmente marcada por esa mentalidad burguesa dominante, centrada en supuestos bien poco idealistas y poco sensible a los cordiales impulsos líricos. El ambiente será más bien favorable a ciertos poetas bien instalados en la sociedad, políticos, funcionarios, etc., que añaden su quehacer literario como un adorno a su prestigio social: componen madrigalillos en los abanicos de las damas, riman pensamientos bien recibidos en los salones o en la prensa de moda y, a veces, adoptan falsas posturas románticas o se lanzan a componer largos poemas con pretensiones filosóficas. Pero no se olvidan de asistir a consejos de administración, de intrigar para obtener algún cargo, etc. Casi podríamos decir que estamos ante una *poesía de gobernadores civiles*, cargo que desempeñan algunos de ellos».

El realismo representa una reacción contra el subjetivismo romántico, y el escritor, y también el poeta, pretenden captar la vida como es, prescindiendo de la visión personal del autor. En esa imitación servil del objeto literario que se describe, están también el lenguaje y las inquietudes sociales e intelectuales del mundo que se trata de reflejar en la obra literaria. De ahí se llega a ese hermanamiento existente entre muchos poetas realistas y costumbristas. El Neopopularismo en Albacete está representado por poetas (funcionarios, políticos, profesionales liberales) que son al mismo tiempo seguidores de la tendencia realista y crítica y que también se asoman líricamente al mundo popular de su tierra: Luis García-Herráiz, Manuel Jorroto Paniagua, Octavio Cuartero, Rafael Mateos y Sotos, José Miguel Almodóvar, Antonio Gotor Cuartero, Fernando Franco Fernández..., muchos del XIX y otros que escriben también en el XX, con poemas plenamente realistas pero que, a veces, se escapan hacia la lírica a través de las formas métricas populares, haciendo, al fin y al cabo manchegos, una recreación de las coplas, cantares y seguidillas de la Mancha.